de términos como terrorismo, terrorista, terrorismo de estado o magnicidio, buscando sobre todo evitar el anacronismo de atribuirles un sentido actual del que carecían en el momento en que ocurrieron estos hechos, es decir, evitando cargarlos del sentido peyorativo que mantienen en la actualidad.

En definitiva, nos encontramos ante un libro claro, revelador y lleno del buen hacer de un historiador que con mirada crítica busca el apoyo con el que examinar los muchos tópicos que aún circulan entre nosotros relativos al anarquismo.

Ángel Herrerín López es profesor en el Departamento de Historia Contemporánea de la UNED de Madrid y de la Fundación Ortega y Gasset de Toledo. Ha sido profesor visitante en la Universidad de Minnesota. Su investigación se ha centrado en la violencia política, el anarquismo, el franquismo y el exilio republicano. Entre sus obras cabe destacar: *La CNT durante el franquismo. Clandestinidad y exilio, 1939-1975* (2004); *El dinero del exilio. Indalecio Prieto y las pugnas de posguerra* (2007) y la edición, con Juan Avilés, de *El nacimiento del terrorismo en occidente. Anarquía, nihilismo y violencia revolucionaria* (2008).

Francisco Javier Caspistegui
Universidad de Navarra

Wallhead, Celia M. (ed.), *Writers of the Spanish Civil War. The testimony of their auto/biographies*, Berna, Peter Lang, 2011. 331 pp. Isbn: 9783034306966. 54.10€

Introduction, p. 7. Cap. 1. Gerald Brenan 1894-1987, Juan Antonio Díaz López, p. 19. Cap. 2. Robert Graves 1895-1985, Margarita Carretero González, p. 65. Cap. 3. Ernest Hemingway 1899-1961, Mauricio D. Aguilera Linde, p. 137. Cap. 4. George Orwell 1903-1950, Rosemary Masters, p. 187. Cap. 5. Stephen Spender 1909-1995, Mary Gleeson, p. 235. Cap. 6. Laurie Lee 1914-1997, Celia Wallhead, p. 281. Afterword, Michael Jacobs, p. 321. Notes on contributors, p. 325. Index, p. 327.

No deja de ser una abrumadora certeza la proliferación de escritos sobre la guerra civil española. Decenas de miles de publicaciones han tratado de escudriñar las claves que sirvan para explicar uno de los acontecimientos más impactantes de un siglo XX ya de por sí pródigo en impactos. Y sin embargo aún queda mucho por decir, como viene a manifestar esta obra colectiva en la que

se recoge la huella continuada que en la biografía de los seis autores analizados tuvo España a partir principalmente de la guerra civil de 1936. Alguno de los cinco escritores británicos y el estadounidense (Brenan, Graves, Orwell, Spender, Lee y Hemingway) analizados en estas páginas, había comenzado su relación con España unos años antes del estallido del conflicto (Brenan, Graves, Lee y Hemingway), pero fue primordialmente éste el que estrechó su lazo, el que añadió un tinte trágico a la mirada que sobre la península habían depositado. La experiencia previa, la vivencia de la guerra civil, bien en España, bien en sus países de origen, y el regreso posterior, conforman en todos ellos un apartado relevante dentro de sus biografías y, por tanto, cualquier análisis de su trayectoria personal y literaria, ha de tenerlo en cuenta. Este es el objetivo de los estudios contenidos en este libro: la recepción de la experiencia española en sus obras autobiográficas y en los escritos que se han dedicado a investigar sus biografías. Podría objetarse que son muchos los ausentes (escritores partidarios del bando nacional o mujeres, como reconoce la editora), pero el criterio que ha primado en este libro ha sido el del mantenimiento de los lazos entre los autores y España más allá de la guerra civil.

Este objetivo se ha canalizado a través de una estructura igual en cada uno de los autores estudiados: una cronología que sitúa los hitos principales en su trayectoria; el análisis de sus escritos autobiográficos; las referencias a las biografías elaboradas sobre cada escritor; y el análisis de las principales entre estas últimas. Además, en todos los casos se busca comparar las miradas biográfica y autobiográfica, aun siendo muy conscientes de que se trata de personajes públicos, la mayor parte además muy populares tanto en sus países de origen como en la propia España (véanse los homenajes a Brenan, Lee o Hemingway en aquellos lugares en los que se asentaron o en los que dejaron una huella más estable) y, por tanto, con una imagen que en ocasiones se ocuparon de cultivar con esmero. Por tanto, los relatos autobiográficos y biográficos acumulan en sí todos los riesgos del testimonio con la capacidad de elaboración y reconstrucción que permite la reflexión y el tiempo. Al hablar de Robert Graves, por ejemplo, señala Margarita Carretero la referencia a la “verdad emocional” a la que el escritor británico hacía referencia, no necesariamente equiparable a la “verdad histórica” (p. 69). Desde este punto de partida, asumido por quienes se aproximan a los textos del yo, es necesaria toda la precaución posible y la suficiente distancia para valorar desde los presupuestos de los propios autores la relevancia de sus testimonios y análisis. De hecho, podríamos decir que en este libro el peso del análisis del relato personal es incluso más importante que lo

relativo a la presencia de España, como ponen de manifiesto varios de los autores, que introducen la referencia a lo hispánico como yuxtaposición o como refuerzo de su argumento genérico, como en el caso del análisis de la masculinidad en Hemingway. En definitiva, lo español serviría como un hilo conductor para tratar de los autores más que como objeto central.

Hay que tener en cuenta además que, en sus miradas sobre España, la subjetividad que aparece en los testimonios de estos escritores, pero también en las biografías que sobre ellos se han realizado, además de amplios grados de desconocimiento en algunos casos, muestran una imagen que debe mucho a los tópicos decimonónicos. Es más, algunos autores, como Lee o incluso Hemingway, se lamentaban, con el paso de los años, de la pérdida de aquella personalidad que tiempo atrás les había llevado más allá de los Pirineos. La España primitiva, ajena a la modernidad de la que ellos mismos procedían y de la que huían, también iba haciendo acto de presencia en la idealizada geografía peninsular. En esta heterotopía, marco para comportamientos y acciones que quedaban al margen de lo establecido en sus lugares de origen, cualquier elemento renovador o modernizador era entendido como una amenaza. Se perdía el exotismo que buscaban y, por tanto, se producía cierto desencanto. Lo significativo, tal vez, fue que pese a todo, mantuvieron su fidelidad a cierta idea de España, que siguieron buscando en fiestas y costumbres, en pueblos y ciudades, tratando de localizar un espacio que habían construido en sus mentes y nunca acabaron de apreciar con plena realidad, por lo que lo vertieron en sus obras, literarias o autobiográficas. Consiguieron con ello atraer a otros buscadores de esencias exóticas. Algunos las encontraron porque las traían puestas, otros se vieron defraudados, pero resulta evidente que incluso en su “verdad emocional” ejercieron un atractivo que todavía hoy llama a muchos de los viajeros que recorren los caminos de España, buscando una verdad, su verdad, que sólo existe en algunos espacios más imaginarios que reales.

Celia M. Wallhead ha sido profesora de español en la Universidad de Auckland, Nueva Zelanda y en la actualidad en la Universidad de Granada. Entre sus obras destacan: *The old, the new and the metaphor: a critical study of the novels of A.S. Byatt* (1999); *Siete mujeres españolas en la novela inglesa* (2001); *A.S. Byatt: essays on the short fiction* (2007); *Washington Irving and Spain: the romantic movement, the re/creation of islamic Andalusia and the critical reception* (2010).

Francisco Javier Caspistegui
Universidad de Navarra